

## **Hacia el Desarrollo de Proyectos Turísticos Sustentables**

**Marysela C. Morillo Moreno**

En el marco del turismo sustentable, en las anteriores entregas se explicaron los efectos sociales, culturales y ambientales de la actividad turística, posteriormente se trato de resaltar la necesidad de practicar de un nuevo concepto de turismo, el turismo sustentable y particularmente el ecoturismo. Sin embargo, es pertinente continuar profundizando sobre los elementos que debe contener un proyecto para la realización de actividades turísticas enmarcado en la practica del ecoturismo.

El desarrollo de proyectos turísticos, de acuerdo a los parámetros dictados por el ecoturismo, incluye una serie de variables que garantizan un funcionamiento de bajo costo ambiental y con calidad para el visitante. Muchos de estos, son desarrollados en México, (Cancún, Quintana Roo y Guerrero) a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo. De acuerdo al investigador mexicano Luis Casasola, entre las variables consideradas para estos proyectos destacan: límites de centro de población recomendables, áreas de protección ecológica y áreas urbanísticas (por ejemplo, las zonas de los manglares, sabana y selva tropical se mantiene en estado natural para no romper el equilibrio y atractivo ecológico); definición de los usos del suelo, con provisiones y reservas (urbanos, turísticos, agrícolas y otros) y uso del litoral para proteger los recursos marinos, en aprovechamiento pesquero, y recreativo; políticas de adecuación ambiental y paisajística, con diseño urbano y arquitectónico (cuantía, ubicación, altura, materiales empleados y colores); y especificaciones de requerimientos en cuanto al suministro de agua potable, evacuación de aguas y desechos. Existe información imprescindible en la elaboración de planes ecoturísticos referente a los recursos naturales, variables del contexto ambiental de la región relativas a la geología, geomorfología, suelos, zona de vida e hidrología (latitud, relieve de los suelos, temperatura, ubicación de las vertientes, componentes del agua y de los suelos, diversidad del ecosistema, vegetación natural, sus componentes y relaciones). Ello permitirá la elección de las tecnologías apropiadas para evaluar la racionalidad y modalidad de aprovechamiento de los recursos naturales. Estas variables son reportadas por estudios ecológicos y geológicos de la zona, los cuales deben ser incorporados en los proyectos, pues si una inversión se realiza sólo atendiendo al atractivo y belleza del ecosistema ¿qué pasaría cuando dicho atractivo comenzara a degradarse por motivos biológicos (fallas volcánicas o cuencas subterráneas) o por el uso turístico?, en poco tiempo el atractivo ya no será tal; los resultados reportados por estudios científicos pueden facilitar la prevención, y detención del deterioro.

También debe informarse sobre las actividades económicas, socioculturales y demografía de la zona, para adaptarse a sus características y respetar sus tendencias culturales, y ahorrar muchos

conflictos locales; por ejemplo es muy probable que la instalación de casinos y centros de juegos de azar tengan poca aceptación, aun cuando sean legales, pues los mismos son contrarios a los valores culturales de la población.

En cuanto a la adopción de tecnologías importadas, para la reducción de costos y mano de obra, en muchos casos suelen conducir a deterioros ambientales, pues no son compatibles con las características ecológicas y culturales de la región; por ejemplo, un restaurante que pretenda automatizar el lavado de vajillas con una máquina que consume gran cantidad de agua, es inadecuado en un asentamiento con reservas de agua escasas o de múltiples usos (isla o región agrícola), la adquisición de esta tecnología tendrá un alto efecto ambiental aún cuando en el corto plazo sea rentable. Las tecnologías deberán ser adoptadas después de una selecta revisión en cuanto a adaptabilidad y en un esfuerzo investigativo original.

Los anteriores lineamientos deben ser completados responsablemente por los prestadores de servicios turísticos, autoridades y pobladores de la región y turistas; pues grandes proyectos y medidas son aniquiladas por la negligencia e ignorancia de los actores.

Según reconocidos autores en materia turística, como Miguel Angel Acerenza, Sergio Molina, Luis Casasola, Roberto Boullón, Francisco De la Torre, la metodología para la preparación de proyectos turísticos no es distinta a la de otros proyectos; simplemente debe ser precedida de un estudio ecológico previo. A tal respecto existen diversas metodologías orientadas al desarrollo de proyectos ecoturísticos a partir del estudio minucioso de la realidad ambiental (social, natural, y cultural), donde se levanta el proyecto turístico, para calcular científicamente la cantidad de visitantes que se pueden soportar sin degradar o perjudicar el ambiente, de acuerdo al comportamiento de los indicadores estudiados y a las medidas tomadas para la preservación de daños o riegos.

Para finalizar es pertinente enfatizar que los proyectos ecoturísticos además de considerar los aspectos económicos tradicionales, como el comportamiento del mercado (acciones de la competencia satisfacción de las demandas del cliente, tratamiento personalizado, excelente trato, ambiente confortable, entre otras), también debe considerar aspectos que van más allá de los parámetros económicos como patrones culturales y sociales (tradiciones, identidad de la región, oferta gastronómica típica variada, artesanía, entre otras) y consideraciones medioambientales (acondicionamiento de áreas verdes, tratamiento de desperdicios y de aguas servidas, y uso de productos y sistemas productivo no contaminantes y de tecnologías compatibles con el medio para la preparación de alimentos, el calentamiento del agua, las operaciones de limpieza, entre otras).

**Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la ULA.**  
**Miembro de la Sección de Investigación del CIDE**  
[morillom@ula.ve](mailto:morillom@ula.ve)